



MIÉRCOLES, 30 SEPTIEMBRE 2020

LA VANGUARDIA

LA CONTRA



Víctor-M. Amela - Ima Sanchís - Lluís Amiguet

John Zulueta, presidente del **Círculo de Empresarios**

Tengo 73 años: he aprendido mucho de ellos. **Nací en Massachusetts, hijo de exiliado español, y me gradué en Stanford.** La prosperidad empieza por la educación y aquí falla, como la conexión empresa-universidad, y de ahí nuestra tasa de paro. **Nos faltan electrolineras: aún hay rutas en las que tardas horas en recargar**

“Una empresa mala de verdad es la que no despide nunca”



DANI DUCH

En una empresa “quien no hace falta sobra”, como en Netflix? Ya leí su entrevista sobre la densidad de talento que preconiza su fundador Reed Hastings.

Me dijo que despidió a la mitad menos eficaz de su plantilla y luego facturó el doble. Sé que Hastings ha llegado a despedir gente mirando solo a la hoja de cálculo: mal hecho.

Pero indemniza mejor que nadie, dicen. Porque la economía de plataformas como Netflix puede generar muchísimos ingresos con poquísima plantilla y facturar más que el PIB de muchos países.

¿Usted ha despedido mucho? Yo me he visto obligado a despedir, también, como todo empresario; pero mi regla de oro es que el despedido debe salir de mi despacho con la cabeza bien alta, sabiéndose de valía.

¿Por qué le parece importante eso? Porque un despido no es un juicio del valor del despedido: a menudo solo es el único modo de salvar los empleos de la mayoría.

¿Y si el empleado no rinde? No se puede despedir al estilo de Jack Welch en General Electric, cuya regla era echar cada año al 10% de empleados que él creía peores.

¿Durará la empresa como familia?

Las empresas malas de verdad son las que no despiden nunca hasta el punto de aguantar a empleados que ponen en peligro los empleos del resto y los objetivos de todos.

¿Cómo evitarlo?

Para despedir y contratar bien, antes, como empresario, tienes que haber fijado objetivos factibles y haber diseñado un buen plan para alcanzarlos y trazado una ruta, en fin, que todos conozcan y puedan compartir.

¿Ha cambiado el despido español?

Sigue siendo mucho menos libre que el de Netflix y de EE.UU., desde luego.

Allí también suelen tener pleno empleo.

Yo fui allí empleador y empleado y comprobé que la libertad de despedir favorece que se emplee mucho más. Aquí, el empresario de indemnización tiene que pagar 33 días por año trabajado, lo cual dualiza el mercado laboral...

¿El que dualiza no es el empresario?

Nuestros empresarios prefieren contratar temporales, al menos para empezar, y así evitar pagar la sobreprotección de los fijos; por eso, ahora pedimos limitar la indemnización de los fijos a 20 días y un año de salario.

Pero hay países con pleno empleo e in-

Todo menos planificar

Los mejores países no esperan a tener los millones para la recuperación de la UE – a España le corresponden 140.000 – y, después, buscan proyectos para invertirlos; sino que, al revés, primero los planifican entre técnicos, empresarios y políticos, y, luego, piden los fondos para financiarlos. Adivinen qué hacemos aquí: pues esperar los millones y algunos ya, me temo, pensando en las conexiones para aprovecharse más que para aprovecharlos. John Zulueta apunta que solo los mejores empresarios ya están planificando cómo convertir esa ayuda europea en innovación, empleo y prosperidad. Además, habrá que convertir la confrontación cainita de estos años en la cooperación público-privada, transversal en territorios e ideologías, que logre que la ayuda europea sea para todos.

dennizaciones similares a las nuestras. Hoy nuestra digitalización exige flexibilizar el empleo o nos quedaremos siempre atrás.

¿No hay otras alternativas a despedir?

Mire cifras: de las 10 empresas con mayor valor bursátil del mundo, 7 son tecnológicas y de ellas 5 son estadounidenses y dos, chinas.

¿Por qué no estamos nunca entre ellas?

Inditex es líder mundial y seguirá siéndolo en la medida en que sepa digitalizarse. Yo creo que debemos digitalizarnos, sí, pero para reforzar las áreas donde ya somos líderes.

¿Cuáles?

En constructoras, por ejemplo, y concesionarias, y estamos entre los mejores en automoción; pero no deberíamos desdeñar que también somos un país muy competitivo en turismo y hostelería con pymes ágiles y resultonas.

¿Demasiadas pymes para digitalizarse?

Y, por ahora, demasiado frágiles y pocas. En el ranking del Banco Mundial, España es el país número 97 en facilidades para crear empresas.

¿Dónde ve oportunidades?

En los 750.000 millones que la UE ha acordado aportar para innovación y emprendimiento. Nos tocan 140.000, pero la mitad ya se ha pactado que va para sanidad y veremos cuánto se destina a innovación, emprendimiento e inversión tecnológica.

¿Por dónde empezaría usted?

Estamos entre los líderes en automoción, pero con motores de combustión y, sin embargo, el futuro está en el coche eléctrico. Y en España nos faltan electrolineras: en algunas rutas tienes que esperar hasta ocho horas para recargar tu batería.

¿Por qué nuestras cifras de paro juvenil son vergonzosas desde hace ya 40 años?

Mala educación. La prosperidad de un país empieza en su educación. Eso explica la ventaja que hoy nos lleva Asia, la que mejor está educando a sus jóvenes para el futuro.

¿Por qué? ¿Tan mala es la nuestra?

Es peor que la suya: matemáticas, ingenierías, inglés... Los asiáticos – con educación y familia, esfuerzo y mérito – acaban siendo los mejores. Tanto, que las universidades americanas han de implantar cupos para que no las copen.

¿Dónde falla nuestra educación?

Perdemos a demasiada gente por el camino educativo y no damos continuidad a la calidad en todos los niveles. Es lamentable que en los últimos años haya bajado el porcentaje de estudiantes de ingenierías. Y queda algo más...

¿No tienen algo de culpa las empresas?

Demasiados profesores ignoran el mundo de la empresa y en los países prósperos la conexión universidad-empresa es la clave del éxito.

Así empezó internet.

Fue una inversión pública que mi universidad, Stanford, convirtió en empresas privadas que hoy dominan el mundo. ¿Por qué no conectamos aquí universidad y empresa?

Lluís Amiguet